



“JAPÓN, TIGRES ASIÁTICOS Y EFECTO DRAGÓN”

Dr. Ernesché Rodríguez Asien

Vice-Rector of the Central American Institute of Asia Pacific Studies
Director del Observatorio Iberoamericano de la Economía y Sociedad del Japón
e-mail: rodriguezasiens@yahoo.es

Resumen: Asia Oriental tiene el récord de crecimiento económico, alto y sostenido, en las últimas décadas. Esto se debió al desarrollo industrial de nueve países: China, Japón; los cuatro dragones o tigres: Hong Kong, Singapur, Taiwán y República de Corea, denominados así por su rápido desarrollo económico, y tres países de reciente industrialización: Malasia, Tailandia e Indonesia. Se dice que quien domine la región asiática domina el mundo y es que los países asiáticos constituyen hoy un reto para las demás economías, su idiosincrasia, su laboriosidad, su filosofía de la vida, hacen de los países de esta región un manantial de sabiduría y cierto misterio.

Palabras Claves: Japón, Hong Kong, Singapur, Taiwan, Corea del Sur, economía, comercio, desarrollo, crecimiento, inversión.

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Ernesché Rodríguez Asien (2016): “Japón, tigres asiáticos y efecto dragón”, Revista Observatorio Iberoamericano de la Economía y la Sociedad del Japón (enero 2016). En línea: <http://www.eumed.net/rev/japon/25/tigres.html>

Asia es el continente más extenso del planeta, siendo el más grande de los seis continentes que constituyen la Tierra, incluidas las regiones insulares. Abarca un área de unos 44.936.000 km²: aproximadamente, una tercera parte de la superficie terrestre. Sus habitantes representan las tres quintas partes de la población total del mundo.

La minería es una actividad importante en la mayoría de los países asiáticos. El mineral de exportación más importante de Asia **es el petróleo**; el Sureste asiático y, en especial, el Oriente Próximo contienen las mayores reservas petrolíferas del mundo.

Asia Oriental tiene el récord de crecimiento económico, alto y sostenido, en las últimas décadas. Esto se debió al desarrollo industrial de nueve países: China, Japón; los cuatro dragones o tigres: Hong Kong, Singapur, Taiwan y República de Corea, denominados así por su rápido desarrollo económico, y tres países de reciente industrialización: Malasia, Tailandia e Indonesia.

Se dice que quien domine la región asiática domina el mundo y es que los países asiáticos constituyen hoy un reto para las demás economías, su idiosincrasia, su laboriosidad, su filosofía de la vida, hacen de los países de esta región un manantial de sabiduría y cierto misterio.

Asia posee un gran dinamismo y crecimiento económico por las siguientes razones

- Basaron su desarrollo industrial en las inversiones de capital extranjero.
- Sobreexplotación de la mano de obra barata, abundante y organizada en sindicatos. (Ejemplo: Japón).
- La localización geográfica (por el fácil acceso a las vías marítimas para la exportación de sus productos y la relativa cercanía entre ellos que favoreció las corrientes de capital).
- El modelo económico del crecimiento liderado por las exportaciones
- La estabilidad económica, que atrajo la llegada de capitales extranjeros;
- El otorgamiento de créditos para industrias estratégicas.
- Aprovechamiento de las tecnologías provenientes del exterior.
- El aumento de la capacidad de la fuerza laboral, estableciéndose niveles educativos de calidad priorizándose las carreras de ciencia y tecnología
- La eficiente sincronización entre el sector público y privado, donde el Estado jugó un papel fundamental.

La región Asia-Pacífico, se está convirtiendo en el núcleo de las relaciones internacionales. El Milagro Asiático ha llevado a algunos economistas a pensar que la próxima década puede significar el nacimiento del Siglo de Asia

PAISES MÁS DESARROLLADOS DEL ASIA ORIENTAL

Japón.

A pesar de tener escasos recursos naturales, Japón pudo desarrollar sus industrias pesada y química gracias al bajo precio del petróleo que se mantuvo en el nivel de 2 dólares/barril durante veinte años después de la Segunda Guerra Mundial. La cotización fija de 360 yenes/dólar que duró hasta agosto de 1971 permitió a Japón incrementar sus exportaciones sin reevaluación alguna de su moneda nacional.

Antes de los años 70 la economía japonesa estuvo rodeada de un ambiente favorable hasta el estallido de la cuarta guerra del Medio Oriente, en octubre de 1973, la cual causó la primera crisis petrolera, así como la introducción de la cotización flotante de las monedas japonesa, norteamericana y europeas.

La crisis del petróleo obligó a Japón a acometer una reestructuración económica, a buscar la vía menos consumidora, más independiente, a buscar fuentes estables y cercanas. Este país halló una respuesta en el proceso de cambio estructural de la economía nacional, que se inició en los últimos años de la década de los 70.

Durante el período de la recesión, después de la segunda crisis petrolera hasta los primeros años de la década de los 80, se aplicaron medidas para incrementar las exportaciones y mantener el crecimiento económico. Como consecuencia de las dos crisis petroleras y el flujo de las divisas hacia los países exportadores de petróleo, los países industrializados y sus industrias estaban enfrentándose a serios problemas. La situación fiscal de Japón empeoró seriamente debido a la disminución de ingresos por concepto de impuestos, lo cual imposibilitó aumentar la inversión pública, como medida para superar la recesión. Bajo esta circunstancia, la industria japonesa no tuvo otra alternativa de buscar la salida en el aumento de exportaciones. En consecuencia, incrementó rápidamente el superávit comercial de Japón frente a los Estados Unidos.

Por lo tanto, la estructura económica de Japón comenzó a experimentar grandes cambios desde mediados de los años 80, desarrollándose cuatro ramas tecnológicas principales:

- La Automotriz
- La Informática (Computadoras)
- La Electrónica
- La Robótica

No hay que olvidar en la historia económica de Japón que en las década de los 50 y los 60 muchos profesionales de todas partes del mundo (ingenieros, economistas, sociólogos, etc.) visitaban Estados Unidos para aprender las técnicas de fabricación norteamericana que le daban el gran desarrollo económico a ese país, pero posteriormente, en las décadas de los 70 y principios de los 80 ocurrió totalmente al revés, estos mismos profesionales y otros más incluyendo a los propios norteamericanos, trataron de descubrir en qué consistía el famoso “ **modelo de desarrollo nipón o el milagro japonés**”.

Japón sigue siendo el mayor acreedor internacional y la segunda potencia económica mundial, produciendo aproximadamente el 12% del PIB Mundial, y es, además, uno de los principales países donantes a la Ayuda Oficial para el Desarrollo.

El gran desarrollo alcanzado por Japón de la posguerra ha sido visto frecuentemente por el mundo como paradigma a alcanzar.¹

¹ Ernesché Rodríguez Asien “ El gran salto económico de Japón de posguerra”

Los Tigres Asiáticos.

Los países asiáticos con una actividad industrial importante son China, Japón, Rusia, India y los llamados cuatro **‘tigres asiáticos’**: Taiwan, Hong Kong, Singapur y Corea del Sur.

Los Tigres del sudeste asiático surgieron entre 1945 y 1990, en el contexto de la Guerra Fría. Se los comenzó a ver como potencias. Los principales países que se han desarrollado tan vertiginosamente fueron: **Singapur, Hong Kong, Taiwán y Corea del Sur**, demostrando un crecimiento en calidad, cantidad y bajo precio en sus productos alcanzando mercados internacionales. A mediados de 1950 apuntaron a los avances tecnológicos y a políticas sustitutivas de importación, orientándose luego a las exportaciones. Estos países han cambiado paradigmas mundiales.

En poco tiempo, los países del sudeste asiático pasaron a ser países de escaso crecimiento como contrapartida de bajos salarios de los trabajadores, lo cual resultó atractivo para empresas extranjeras que se instalaron en la región. La inversión favoreció el resurgimiento de la economía, pero siempre y cuando éstas tendieran a los intereses nacionales, a la competitividad y a las expectativas del empresariado local.

Este avance tuvo efectos en cada uno de los países, como es el caso de Hong Kong, (antigua colonia británica, ahora perteneciente a China) las inversiones extranjeras dentro del proceso de modernización tuvieron un marcado control por parte del Estado. En Taiwán, las industrias mecánicas y petroquímicas consideradas estratégicas pertenecen a empresas públicas, controlando que las importaciones no sean mayores que las exportaciones. En Corea existe un fuerte proteccionismo al sector industrial respecto de la competencia extranjera e incluso al ingreso de capitales. En cambio, en Singapur, las multinacionales ocupan un lugar fundamental que en el resto de la región. Debido a la limitación de tierras y recursos naturales, el crecimiento general no podía apoyarse en la exportación de productos primarios, constituyendo la industria el sector clave a estimular tanto en las importaciones como en las exportaciones.

Hong Kong.

Desde el final de la II Guerra Mundial, Hong Kong se ha transformado en uno de los centros industriales, financieros y comerciales más importantes del mundo. Igualmente desempeña el papel de trampolín para el comercio y la inversión en el resto de China, lo que ha ido aumentando sus intereses económicos en el continente asiático.

Hong Kong ha desarrollado importantes industrias debido, en parte, a la gran afluencia de trabajadores inmigrantes chinos tras la instauración del régimen comunista en China. Los principales productos son textiles (confección de ropa y calzado), equipamiento electrónico y eléctrico, barcos, metalurgia, productos químicos, materiales de caucho, instrumentos de precisión, relojería, material de imprenta, juguetes y alimentos procesados.

Hong Kong está considerado uno de los lugares con mayor libertad económica del mundo. Esto quiere decir que existe una gran facilidad para establecer empresas en el territorio y para mover dinero de Hong Kong al exterior. Estas facilidades económicas, unidas a la existencia de un sistema legal de origen británico muy escrupuloso en el respeto de la propiedad privada, contrastan con las dificultades burocráticas y la inseguridad jurídica a la que se enfrentan las empresas internacionales en la China continental, y es la razón principal por la que Hong Kong sigue siendo el principal centro financiero de China.

La economía se basa fundamentalmente en el sector de servicios, que representa más del 80 % de la actividad económica en Hong Kong. Los servicios financieros son una de las áreas principales de actividad económica en el Hong Kong actual. La bolsa de Hong Kong es el segundo mayor mercado de valores de Asia, sólo por detrás de la bolsa de Tokio. A pesar de su pequeño tamaño, Hong Kong ocupa el lugar undécimo en el mundo en volumen de operaciones bancarias.

Taiwán.

El gobierno ha venido aplicando un activo programa de industrialización, y en la década de 1980 las industrias eran el principal sector de la economía. La política económica se puso en práctica por medio de una serie de planes multianuales, que se iniciaron en 1953 y que se diseñaron con el objetivo de incrementar la producción y desarrollar las industrias de exportación. En 1991, Taiwan emprendió un programa de construcción de obras públicas con un presupuesto de 300 mil millones de dólares estadounidenses.

En 1995, el producto nacional bruto había alcanzado la cifra de 263.000 millones de dólares (12.396 dólares per cápita) y el índice de crecimiento anual ascendió al 6%. El presupuesto anual en 1996 registró 57.600 millones de dólares de ingresos y 79.500 millones de dólares de gastos.

Taiwán es uno de los nuevos países industrializados. El país se adaptó bien a la crisis de 1973, reconvirtiendo sus industrias al sector de las altas tecnologías, siendo hoy uno de los primeros fabricantes mundiales de microprocesadores.

Recientemente Taiwán ha pasado a convertirse en uno de los mayores inversores en la República Popular de China. Desde el año 2002 es miembro de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Este país cuenta con su propia moneda llamada **nuevo dólar taiwanés (NTD)**. Algunos de los sectores en los que destacan las empresas de Taiwán son los siguientes: Bicicletas, Motos, Computadoras, Telecomunicaciones, Teléfonos Móviles, Biotecnología, Audiovisuales, Nanotecnología, Semiconductores.

Corea del Sur.

Tradicionalmente, la economía de Corea del Sur se basaba en la agricultura; sin embargo, desde comienzos de la década de 1960 se ha llevado a cabo una

industrialización extraordinariamente rápida; el producto interior bruto (PIB) ha crecido más de un 9% anual entre mediados de la década de 1960 y comienzos de la de 1990; desde entonces ha disminuido aproximadamente en un 8%. Actualmente, Corea del Sur es una de los doce mayores estados comerciales del mundo.

Los planes quinquenales económicos que comenzaron en 1962 se han concentrado en el desarrollo industrial. Las ayudas económicas, especialmente de Estados Unidos y Japón, han sido muy importantes para el crecimiento económico del país. El producto interior bruto (PIB) en 2003 era de 605.331 millones de dólares. La agricultura ha contribuido aproximadamente en un 3,2% a esos datos mientras la industria y la minería lo han hecho en un 34,6%. A mediados de la década de 1990 los datos del presupuesto anual mostraban un balance favorable entre ingresos y gastos en 11.075 millones de dólares.

La economía surcoreana ha estado desde hace muchos años dominada por los *chaebol* (conglomerados industriales), grandes empresas como Samsung y Hyundai. Estas corporaciones gigantes han sido objeto de una reciente reforma legislativa, pues se cree que obstaculizaban la libre competencia. Los *chaebol* se han redirigido hacia sus propias áreas de negocio.

Como miembro de la OCDE, es clasificado por el Banco Mundial como una economía de altos ingresos, por el FMI y la CIA como una economía avanzada y como un mercado desarrollado por el grupo FTSE. Además cuenta con un IDH muy alto, particularmente en materia de educación, donde es clasificado primero en Asia y séptimo en todo el mundo. Actualmente, está clasificado como el país más innovador, según el Índice Global de Innovación.

La nación es el actual presidente de las economías integrantes del G-20 y fue el primer país en Asia que albergó la Cumbre del G-20, en noviembre de 2010. Es uno de los 24 miembros seleccionados de la OCDE para integrar el Comité de Ayuda al Desarrollo, donde se encuentran los países donantes más importantes del mundo, y cuya principal misión es contribuir a la ayuda al desarrollo y la reducción de la pobreza en los países en desarrollo. También es un miembro fundador del Foro de Cooperación Asia-Pacífico, la Asociación de Naciones del Sureste Asiático y de la Cumbre del Este de Asia.

Singapur.

La ciudad portuaria de Singapur se creó como centro de distribución sobre la base de la tradición comercial autóctona; es una de las áreas económicas de Asia, que posee unas tasas de crecimiento anual más elevadas, el 8,5% desde 1966, al que hay que añadir un ligero aumento desde 1990.

El nivel de vida es de los más altos de los países de la región. La importancia que ha tenido el comercio internacional se ha diversificado hacia una industria ligera, y hacia el sector financiero. En 2003 el producto interior bruto se estimaba en 91.342 millones de dólares, lo que equivalía a 21.490 dólares per cápita (según datos del Banco Mundial). El presupuesto anual para el año

económico 2002 establecía unos ingresos de 19.602 millones de dólares y unos gastos de 14.941 millones de dólares.

La economía depende principalmente de las exportaciones y el refinamiento de importaciones, particularmente las del sector electrónico e industrial. El sector manufacturero constituyó el 26 % del PIB del país en 2005 y se ha diversificado a los sectores de la química, el refinamiento de petróleo, la ingeniería mecánica y las ciencias biomédicas, entre otros. Específicamente, la refinería petrolera más grande de Asia se encuentra en Singapur.

Asimismo, el país es un importante centro financiero internacional y cuenta con el cuarto mercado de divisas más grande del mundo, detrás de Nueva York, Londres y Tokio. Además, se considera la economía de Singapur como una de las economías más acogedoras del mundo, por lo cual se encuentran miles de expatriados en el país trabajando en empresas multinacionales.

Los Tigres Menores" o las Economías de Reciente Industrialización conocidas por las siglas en inglés NIEs

Las otras economías de Asia que no dejan de ser importantes son los "**Tigres Menores**" o las Economías de Reciente Industrialización conocidas por las siglas en inglés **NIEs**. Los llamados "Tigres Menores" o "Pequeños Dragones", estos países empezaron tarde el camino a la industrialización rescatando a las economías industrializadas como modelo. Ellos son **Malasia, Indonesia, Tailandia y Filipinas**. Forman parte, entre otros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN).

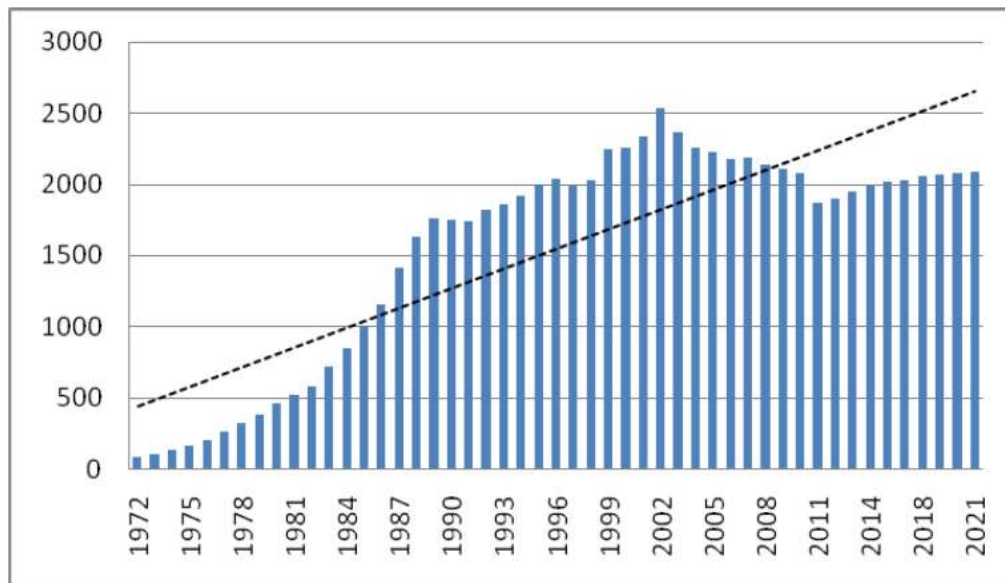
Como se muestra en la Tabla, Asia-Pacífico la mas dinámica del mundo:

Comparación entre Asia-Pacífico y el Resto del Mundo

Indicadores seleccionados	Región de Asia-Pacífico	Resto del Mundo
Incremento promedio anual del PIB Percápita 2000-2012	\$212,0	\$31,34
PIB per cápita estimado 2013	\$12.225	\$207,12
Tasa de crecimiento promedio del PIB en % (1990-2012)	6,7 %	-0,09 %
Tasa de crecimiento promedio del PIB 2000-2012 en %	5,4 %	-0,79 %
% Desempleo 2000-2012	6,5 %	25,6 %
% Inflación 2000-2012	7,3 %	15%
Flujos de inversión Proyectos Regionales	\$10.282,1	\$47.453,7
Deuda Pública como % del PIB	22,6 %	30,1 %

Fuente: Elaboración de Lourdes Sánchez Oramas, Investigadora del CIEM a partir de datos obtenidos del FMI, WEO y The Asean Outlook (2000-2012).

PIB regional Asia-Pacífico 1970-2021 en miles de millones (MM).



Fuente: Elaboración de Lourdes Sánchez Oramas, Investigadora del CIEM en datos del FMI, BM, y Observatorio del Pacífico.

¿Cuáles fueron los motores fundamentales del crecimiento de los países de Asia Oriental?

Estos países basaron su cambio en el modelo económico del crecimiento liderado por las exportaciones, empleado primero por Japón y luego por el resto de ellos. Para lograrlo, los gobiernos dirigieron sus políticas hacia:

- **La estabilidad económica, muy importante para la inversión privada.** Atrajo la llegada de capitales extranjeros;
- **La protección en los mercados internos a las empresas que competían con sus exportaciones en los mercados internacionales.** El objetivo era que primero se afianzaran en el mercado interno para luego competir mejor en el internacional;
- **El otorgamiento de créditos orientados específicamente a los tipos de industrias que se necesitaban para el desarrollo del país.** Por ejemplo, en ciertas épocas en Japón y Corea a la industria automotriz, de fabricación naval y de productos químicos;
- **La fijación de metas de exportación para empresas e industrias específicas;**
- **La creación de organismos de comercialización de las exportaciones;**
- **El aumento de la capacidad de la fuerza laboral.** Para ello establecieron mejoras en los niveles educativos mediante la universalidad de la educación

primaria y un amplio acceso a la educación secundaria. Con respecto a la educación universitaria, se priorizó la científica y tecnológica. Algunos países trajeron profesores del exterior o becaron a sus alumnos para que se perfeccionaran en el extranjero;

- ***La apertura a ideas y tecnologías provenientes del exterior;***
- ***Los subsidios a las industrias en decadencia;***
- ***Las inversiones públicas en investigaciones aplicadas a la actividad industrial y a la exportación;***
- ***El amplio intercambio de información entre los sectores público y privado.***

La presencia del Estado fue muy importante en este proceso, sobre todo para dirigir la economía en la transición a la globalización; para el aumento de las exportaciones y la orientación estratégica para la inserción en la economía mundial.

Japón fue el primero que comenzó este crecimiento económico, después de su derrota en la Segunda Guerra Mundial. Transformó su industria liviana con gran utilización de mano de obra, en una industria pesada de gran complejidad con alta inversión de capital. Se convirtió en una de las primeras potencias económicas del mundo mediante la importante participación en el mercado mundial, compitiendo con las firmas europeas y estadounidenses. Entre sus principales rubros industriales se encuentran las industrias automotriz, de microelectrónica, de comunicaciones, biotecnológica y de robots.

Con respecto al resto de los países (los dragones o tigres), numerosas empresas multinacionales, especialmente de Japón y Estados Unidos han instalado plantas en ellos para el ensamblado de aparatos electrónicos. Por lo que los derivados de estas industrias ocupan los primeros lugares en sus exportaciones.

Estos países siguieron el modelo de desarrollo japonés. En la actualidad enfrentan abultadas deudas externas a la banca internacional contraídas para sustentar su proceso industrializador. Estos créditos fueron tomados alrededor del año 1990 cuando las tasas de interés eran bajas, pero en la actualidad, al haberse elevado, les es difícil cumplir los compromisos adquiridos.

Japón también enfrenta dificultades financieras, entre otros motivos por la enorme cantidad de créditos incobrables que tiene. En este mundo globalizado los problemas de estos países de Asia Oriental expone a los mercados mundiales a un grado de incertidumbre que también es tenido en cuenta a la hora de analizar las inversiones. Algunos economistas afirman que es esencial que Japón depure su sistema financiero y vuelva a prestar dinero al Sudeste Asiático, porque todos estos años fueron los préstamos y la liquidez de Japón, los que alimentaron el crecimiento de estos países.

Singapur es uno de los primeros cuatro dragones asiáticos, Tailandia, Indonesia y Malasia son los **dragones de segunda generación** a los que el Banco Mundial denomina las *High-performing Asian Economies*.

Pese a las críticas de estos sectores lo que es innegable es que estos países han alcanzado un notable crecimiento económico el cual diferencia de los que sucede en América Latina y los países del ex campo socialista europeo, ha estado acompañado por una preocupación gubernamental por el desarrollo social. Los datos del Banco Mundial que se exponen a continuación y que son los que obran en nuestro poder ilustran esta afirmación.²

Todos estos gobiernos han desarrollado planes de educación, de erradicación del analfabetismo, de acceso a la salud para las masas populares y de preparación de técnicos y profesionales nacionales con alta calificación.

Sería erróneo inferir que estos países tienen todos sus problemas sociales resueltos, afrontan situaciones de miseria, desempleo y carencias de educación y salud. No obstante en relación a estos aspectos del desarrollo social tiene avances logrados por la gestión directa de los gobiernos.³

El surgimiento de los Tigres Asiáticos ha sido de gran relevancia, algunos países, como por ejemplo México, han intentado copiar el ejemplo de estos países. Una nota del periódico El Economista de México, del 21 de Marzo de 1996, da cuenta que el gobierno busca crear polos de actividad industrial por regiones inspirado en los tigres asiáticos.⁴

El Milagro Asiático ha llevado a algunos economistas a pensar que la próxima década puede significar el nacimiento del Siglo de Asia. Pero el optimismo que ofrecen las tasas de crecimiento cercanas al 10% no implica que en estos países existan libertad económica y, mucho menos, regímenes políticos a la europea.

La presencia del Estado es intensa y sutil en el Sudeste Asiático. En Singapur, el Estado es el propietario de la gran mayoría de las viviendas, mientras que el alto precio de los automóviles, obliga a los ciudadanos a usar el transporte público.

Los logros económicos de estos países se han basado en una peculiar coexistencia entre intervencionismo estatal y la economía de mercado. Según Christopher Lingle, economista norteamericano especializado en Asia, la presencia del Estado en estos países es muy intensa, denuncia los elevados niveles de corrupción en estos Estados, una práctica generalizada del Sudeste Asiático. La corrupción presente en estas economías, provocará que en los próximos años no pueda sostenerse el crecimiento que se registró en los años 70.⁵

² Abelardo Cueto Sosa “ *Los países de la ASEAN y el Desarrollo* ”

³ Ídem

⁴ Gustavo Bastia “ *El surgimiento de los Tigres Asiáticos* ”

⁵ Ídem

Precedente de la crisis asiática (Efecto Dragón)

Las empresas japonesas hicieron grandes inversiones en el Este Asiático, con la base del fuerte yen después del Acuerdo Plaza en septiembre de 1985. La estrategia de Japón - enfocado a lo externo, para paliar los efectos de la drástica reducción de sus exportaciones y luego del Acuerdo Plaza - fue el incremento de las inversiones en el este asiático, aprovechando el yen fuerte.

El país había sido líder económico y comercial en la región asiática durante muchos años y la tendencia se refuerza en ese momento con el traslado de muchas industrias japonesas hacia el exterior.

Esto fue ventajoso para Japón y también para los países de la región ya que hubo un gran impulso en el crecimiento económico de ambos. Sin embargo esta desindustrialización del país asiático evidencia que la clase obrera japonesa y no el gran capital japonés, fue la principal víctima, debido principalmente a que las posibilidades de empleo en el país disminuyeron considerablemente con el vaciamiento industrial.

El 45% de las exportaciones niponas se dirigían a Asia, así como el 30% de sus inversiones. Además, Japón era el principal importador de materia prima, petróleo, gas natural, madera y níquel de los países de la región.

Hay que tener en cuenta que las inversiones de Japón en el Asia han descendido desde aproximadamente 1990. Las inversiones japonesas en las economías asiáticas de reciente industrialización alcanzaron su punto máximo en 1989 y en los países de la ASEAN, en 1990. La tendencia probablemente refleja el hecho de que las empresas niponas han tenido menos capital disponible para las inversiones en el extranjero como consecuencia de la larga recesión.

En la segunda mitad de los años 80, la expansión a gran escala de las empresas niponas en el Este Asiático produjo un tremendo impulso en el crecimiento económico de la región y, por tanto, se predecía que el descenso de las inversiones japonesas que empezó en 1990 tendría un efecto negativo en el crecimiento del Este Asiático.

La experiencia nipona en cuanto a política a seguir con las pequeñas y medianas empresas puede servir también de modelo para la industria de componentes de otros países. La producción de piezas tiende a convertirse en el principal objetivo de las pequeñas empresas en todo el mundo. La experiencia de Japón en política industrial es un modelo de desarrollo práctico para los países que quieran financiar empresas pequeñas.

Otro elementos característicos al modelo japonés, como la identificación del personal con el destino de la empresa, la lealtad y el proceso de toma de decisiones desde abajo, son la base de la gestión nipona y de la producción de tecnología; tal vez no puedan aplicarse fácilmente en los países del Sudeste Asiático que suelen practicar una gestión desde arriba hacia abajo y buscar el interés personal. A pesar de esto, una gestión parecida a la japonesa no es del todo imposible.

Década de los años 90 (Estalla la crisis)

Según el economista japonés Kagami Mitsuho, la crisis de las monedas asiáticas fue la consecuencia directa de una combinación de factores.

El primer factor desencadenante de esta crisis fue el gigantesco déficit de la cuenta corriente, el cual en 1996 alcanzó el 8,2% del PNB de Tailandia. Este déficit ejerció fuertes presiones a la sobre valorada moneda de ese país.

El segundo factor fue la relación existente entre un yen débil y el fuerte baht (moneda tailandesa) que incrementó las importaciones de bienes japoneses cuya partida representa casi un tercio de las importaciones totales de Tailandia. Así, pues, la fortaleza del baht es la causa del aumento de su déficit comercial.

Un tercer factor se produjo con el incremento de la progresiva afluencia de capital extranjero a corto plazo. Tailandia ha absorbido grandes movimientos de fondos extranjeros a mediano y largo plazos, probablemente esta afluencia ha sido demasiado elevada.

Las masivas inyecciones de capital extranjero dieron beneficios, compensando el déficit por cuenta corriente y aumentado las reservas de divisas. Pero, al mismo tiempo, impulsaron las presiones inflacionarias debido a la afluencia de dinero. Una parte de los fondos fue a parar al sector inmobiliario y a sectores especulativos donde se crearon burbujas económicas parecidas a las de Japón de finales de década de los 80. En los últimos tiempos, los especuladores han utilizado de forma exagerada los mercados financieros del país para obtener beneficios a corto plazo.

La crisis de Tailandia se debió a las burbujas especulativas provocadas por las grandes afluencias de fondos del sector privado a sectores, como el inmobiliario. La crisis tailandesa muy similar al estallido de las burbujas especulativas de Japón, puede considerarse una quiebra del mercado ocasionada por el desorden de una moral peligrosa, o más concretamente, por la descomposición de las normas éticas ante la perspectiva de obtener ganancias con facilidad.

Asia Oriental trató de impulsar sus exportaciones para emerger de la crisis económica, agobiada por la caída de sus monedas y del consumo interno. Más, a pesar de la mayoría de los pronósticos, esas economías han logrado recuperarse.

Las estrellas del crecimiento económico del Este y Oeste Asiático se vieron obligadas a revisar sus estrategias de industrialización que dependen del fondo extranjero. Parte de los 70 millones de dólares de los fondos absorbidos a fines de 1996 el 53%, según el Banco de Pagos Internacionales correspondió a créditos de instituciones japonesas. De ahí que sea natural que Japón ejerciera el liderazgo en la salida de la crisis monetaria.

Para contribuir al desarrollo sostenible de los países del Este y Sudeste asiático y desarrollar los lazos de convivencia, Japón tendría que liberalizar su

mercado protegido y aumentar las importaciones de la región, como hicieron los Estados Unidos con México mediante el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica. Hay muchas cosas que Japón podía hacer además de inyectar dinero como medida de emergencia, para fortalecer la estructura industrial de Asia a largo plazo.

La teoría económica convencional demostró que, a pesar de todos sus problemas, Asia Oriental debió exportar mucho más que antes, pues las devaluaciones aumentaron su competitividad en el mercado mundial. En la mayoría de los países de Asia Oriental las exportaciones crecían de forma moderada, mientras se redujeron los déficit de cuenta corriente debido a la caída de las importaciones.

Las cuentas de Tailandia e Indonesia, al igual que las de Corea del Sur, cuyo superávit comercial en enero de 1998 fue de 1 600 millones de dólares, no fueron resultado de un aumento en las exportaciones, sino de la caída de casi el 40% de las importaciones. Las importaciones de Corea del Sur de petróleo, materias primas, bienes de capital y de consumo cayeron bruscamente.

Los exportadores tailandeses no se beneficiaron en todo con la depreciación de la moneda, pues varios países importadores tenían menos poder de compra debido al lento crecimiento de la economía. Los principales importadores de bienes tailandeses son, por lo general, sus socios de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), Japón y China, los cuales disminuyeron sus compras en 1997. Indonesia es otro país con una fuerte dependencia de las importaciones de otras economías de la región, como la ASEAN, Japón y Corea del Sur.

Japón fue criticado en los inicios de las crisis por los analistas, autoridades de Estados Unidos y del FMI, porque consideraban que la actuación de Japón era insuficiente. La opinión pública fue que Japón debía contribuir con todo su potencial a revertir la actual situación financiera de la región y jugar el papel que le toca como primera potencia regional.

Posteriormente los ministros de Finanzas y gobernadores de las naciones más industrializadas del planeta se reunieron en febrero de 1998 en la capital británica con el objetivo de analizar la situación en el Lejano Oriente, así como presionar a Japón a abrir sus mercados para acelerar la eliminación de la crisis asiática.

La situación de crisis y las exigencias actuales de los países de la región propiciaron la creación de nuevos paquetes de ayuda para estabilizar la zona. A principios de octubre, el ministro de finanzas **Kichi Miyazawa** presentó en la reunión del Grupo de los 7 y los representantes de naciones asiáticas celebrada en Washington, el nuevo plan de ayuda para Asia. Japón anunció un paquete de 30 mil millones de dólares para rescatar el sistema bancario en estos países y contribuir a la estabilización regional conocido como la “ Nueva Iniciativa Miyazawa” (Plan Miyazawa) el cual fue recibido con beneplácito por todos los países de la ASEAN.

Los 30 mil millones contemplados en el Plan fueron destinados a ayudar a los países asiáticos con problemas (Indonesia, Malasia, Filipinas, Corea del Sur y Tailandia). La incertidumbre, provocada por el colapso de entidades financieras y la crisis en otros países de Asia, retrasó las inversiones de las empresas niponas en equipos y plantas de producción y frenó el consumo de los ciudadanos nipones.

Del total de créditos concebidos en Asia, alrededor de 18 000 millones de dólares corresponden a China y 240 000 millones de dólares están repartidos entre países, Tailandia y Hong Kong. Los créditos que Japón ha concedido a países en toda Asia, cuyo monto alcanza 258 000 millones de dólares, han sido de difícil recuperación

Conclusiones:

Asia ahora contribuye casi un 50% al crecimiento mundial, y es la región de más rápido crecimiento del mundo.

Se prevé que en los próximos años la región representará un porcentaje creciente de la economía mundial, en gran medida gracias al dinamismo de India y China. El reto consistirá en afianzar la demanda interna estimulando la inversión en los países emergentes de Asia y el consumo en China.

Japón ha sido el primer país central que después de haber vivido un período ejemplar de altas tasa de crecimiento económico, enfrenta un proceso largo de desaceleración económica en los finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. Algunos economistas coinciden que Japón se ha convertido: “En el gran fracaso de la macroeconomía moderna”

La crisis económica de Japón afectó los países del Asia por los principales factores:

- * Japón posee el 45% del comercio y el 30% de sus inversiones con el ASIA

- * El principal país importador de la ASEAN es Japón, incrementándose anualmente, sobrepasando el 12% del valor de la importaciones.

- * Japón es uno de los líderes fundamentales de la Región.

- * Japón es el donante número uno de la Ayuda Oficial para el Desarrollo de todos los países de la Región.

La economía japonesa está sufriendo una serie de cambios que pensamos deben ser objeto de futuras investigaciones. Los japoneses se han caracterizado por tener una gran capacidad de ajustes en periodos relativamente cortos, hoy se ha roto ese principio, esperemos que sepan salir de esta crisis de forma definitiva en el mediano plazo.

Bibliografía

1. **JAPÓN EN ASIA.** Discurso pronunciado por el Sr. Embajador del Japón en la República Argentina, D. Hitohiro ISHIDA, en la Universidad de Belgrano (UB). Buenos Aires, 13 de agosto de 2008.
2. **Rodríguez, A. Ernesché:** *Crecimiento económico, crisis y reformas en Japón en las dos últimas décadas.* Tesis de Doctorado. Año 2012
3. **Rodríguez, A. Ernesché:** *Situación actual de la Economía Japonesa y su impacto en las Economías Asiáticas.* XI Congreso Internacional de AIADAA 2003.
4. **Rodríguez, A. Ernesché.** “*Las economías de Asia del Siglo XXI*” . Universidad Internacional de Andalucía, España. 2008.
5. **Rodríguez, A. Ernesché.** “*La economía de burbuja en Japón*” Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1999.
6. **Sánchez, O. Lourdes.** “*Algunas consideraciones sobre el APEC y la ASEAN*” Temas de Economía Mundial. No 24, Septiembre de 2013. La Habana.
7. **FMI (2012).** “Comercio Mundial” No. 111, Naciones Unidas, Enero 2013, Madrid. Disponible en: www.asianobservatory.com. Consultada en Junio 2013
8. **Olivié, Iliana (2012):** “¿Qué tiene esta crisis financiera que no hayan tenido otras?”, Revista ARI, N° 38, del 02-03-2012. Real Instituto Elcano. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/> Consultado en junio del 2013.
9. **Hong Kong Basic Law:** Chapter I». Hong Kong Basic Law. Consultado el 17 de marzo de 2008.